

Origen y desarrollo metonímico del término γυῖα y sus cognados

Iván Andrés-Alba
Universidad de Murcia  

<https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.96066>

Recibido: 17 de mayo de 2024 • Aceptado: 12 de junio de 2024

Resumen: El presente trabajo analiza el origen del término γυῖα y sus posibles cognados dentro de la lengua griega, con el objetivo de determinar los procesos cognitivo-asociativos involucrados y ofrecer una explicación semánticamente verosímil a su desarrollo. Para ello, en primer lugar, se precisará el referente anatómico al que este término aludía, con especial atención al griego homérico. Posteriormente, tras el análisis de los posibles cognados de γυῖα, se indagará sobre el significado original de la raíz *guH-, demostrando que estos términos partirían de la noción de «curvo» y tendrían su origen en una metonimia basada en su forma. En consecuencia, se evidenciará que γυῖα se referiría originalmente a las rodillas, desde donde, mediante una sinécdoque, pasaría a aplicarse a las piernas en su totalidad —un desarrollo paralelo al que encontramos en ἀγκών ‘codo’ y ἀγκάλη ‘brazo’ en el ámbito de las extremidades superiores—.

Palabras clave: γυῖα; partes del cuerpo; griego homérico; metonimia conceptual; sinécdoque.

ENG Origin and metonymic development of the term γυῖα and its cognates

Abstract: This paper delves into the origin of the term γυῖα and its potential cognates within the Greek language, aiming to determine the cognitive-associative processes involved and to provide a semantically plausible explanation for their development. To achieve this objective, we will first specify the anatomical referent to which this term alludes, with a particular focus on Homeric Greek. Subsequently, an analysis of the potential cognates of γυῖα will be conducted, followed by an investigation into the original meaning of the root *guH-. This analysis will demonstrate that these terms derive from the notion of “curved” and have their origin in a metonymy based on their form. As a result, it will be elucidated that γυῖα originally referred to the knees, and subsequently, through a synecdoche, expanded its meaning to encompass the entire legs—a development that mirrors what is observed in the case of ἀγκών ‘elbow’ and ἀγκάλη ‘arm’ within the domain of the upper limbs—.

Keywords: γυῖα; body parts; Homeric Greek; conceptual metonymy; synecdoche.

Sumario: 1. Introducción: delimitación anatómica. 2. Posibles cognados de γυῖα. 3. Hacia un origen común: *guH-. 4. Desarrollo semántico de γυῖα. 5. Conclusiones.

Cómo citar: Andrés-Alba, I. (2025). Origen y desarrollo metonímico del término γυῖα y sus cognados. *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 35, 49-59.

1. Introducción: delimitación anatómica

El plural γυῖα se atestigua desde el griego homérico en cincuenta ocasiones en *Iliada* y *Odisea*¹. A pesar de esta elevada frecuencia de uso, su caracterización desde el punto de vista anatómico no es especialmente clara, pues no se dan detalles de su apariencia y su única función atribuida es la de mantener erguido el cuerpo. Sin embargo, el análisis detallado de estos ejemplos permite distinguir una serie de factores que apuntan a las extremidades inferiores —y no las superiores— como referente anatómico de γυῖα: por una parte, en el plano de la realidad extralingüística, observamos situaciones en las que un individuo se cae a consecuencia del fallo de esta parte, ya sea como consecuencia de un ataque o de la mera fatiga², como vemos en el ejemplo (1); por otra parte, a nivel lingüístico es significativo el uso de ὑπό como preverbio o preposición —también visible en (1)—, así como la frecuente vinculación de γυῖα con verbos como λύω ‘desatar’ en (2), que implican metafóricamente la acción de «doblar».³

(1) ... οὐδ' ἄρ' ἔτι δὴν | ἐστήκειν· αὐτοῦ γὰρ ὑπήριπε φαίδιμα γυῖα. (*Il.* 23.690-691)

«y ya no se mantuvo en pie mucho más, pues sus preclaros *miembros se desplomaron*»⁴.

(2) τὸν βάλε νεΐαιραν κατὰ γαστέρα, λῦσε δὲ γυῖα. (*Il.* 16.465)

«le acertó en el bajo vientre y *desató sus miembros*».

Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los usos homéricos —treinta y cinco de un total de cincuenta— presenta uno o más de estos indicadores a favor de la interpretación de γυῖα como extremidades inferiores, la ausencia de factores claros hace que once ejemplos no puedan ser identificados (3), y —lo que es más relevante— que en cuatro casos concretos γυῖα parezca referirse a ambos miembros (4)⁵.

(3) ... οὐδέ τι γυῖα | πρὶν κάμνει πρὶν πάντας ἐρωῆσαι πολέμοιο. (*Il.* 19.169-170)

«y no se fatiga los *miembros* hasta que todos se retiran del combate».

(4) γυῖα δ' ἔθηκεν ἐλαφρὰ πόδας καὶ χεῖρας ὑπερθεν. (*Il.* 13.61)

«y volvió ligeros sus *miembros*, tanto las *piernas* como los *brazos* por encima».

En suma, es posible afirmar que γυῖα se refería en griego homérico a las extremidades inferiores y —por extensión analógica— a los miembros en general⁶. Sin embargo, la frecuente implicación en acciones con λύω ‘desatar’ parece indicar que la referencia anatómica original fuesen

¹ Dos ejemplos más se refieren a animales: *Il.* 4.229, a un caballo, e *Il.* 15.581, a un ciervo.

² El *LfrgE* (s.v. γυῖα) ofrece un análisis de los ejemplos en los que esta parte falla por distintos motivos (principalmente, una herida o el cansancio).

³ Crespo (1991), en efecto, se decanta por la traducción de λύω como ‘desatar’ en estos contextos. Las extremidades superiores también pueden doblarse («desatarse» o «soltarse», manteniendo la expresión homérica), pero el hecho de que acción no tenga la misma consecuencia física que las extremidades inferiores —es decir, la caída del individuo—, hace que su trascendencia sea menor.

⁴ El texto griego ha sido tomado del *TLG*. Todas las traducciones son propias.

⁵ En una de estas ocasiones, sin embargo, la referencia a los remos (ἐλάται) parece indicar que γυῖα se refiere a las extremidades superiores. No obstante, es posible entender que las extremidades inferiores son la parte afectada por la acción de λύω —que, como en los demás casos prototípicos, presenta el preverbio ὑπό—, pues esta parte también interviene en la acción de remar. Cf. ... ἐπεὶ κε κάμωσιν εὐξέστης ἐλάτησι | πόντον ἐλαύνοντες, καμάτω δ' ὑπὸ γυῖα λέλυνται (*Il.* 7.5-6) «cuando se han fatigado de golpear el ponto con los bien pulidos remos y sus *miembros* están desatados por la fatiga».

⁶ En Hesiodo únicamente se atestigua en una ocasión, empleado de manera genérica: cf. καρπαλίμως δ' ἄρ' ἔπειτα μένος καὶ φαίδιμα γυῖα | ἠύξετο τοῖο ἄνακτος· ... (*Hes. Th.* 493-493) «rápidamente crecieron después el vigor y los esclarecidos miembros del soberano».

las rodillas, cuya principal funcionalidad es precisamente la de flexionarse *voluntariamente* para permitir el movimiento (caminar, correr, agacharse, etc.) o —lo que es más frecuente en el contexto bélico de la épica— *involuntariamente* al caer herido.

En cuanto a la época posthomérica, el uso de γυῖα —o el singular γυῖον, ausente en Homero—⁷ es infrecuente, especialmente en prosa. Aunque se mantiene la referencia a las extremidades, con frecuencia no es posible precisar si γυῖα se refiere a las inferiores o a las superiores (5), pasando a emplearse como un término «indeterminado» y ambivalente, como podría ser el español *miembros*, el inglés *limbs* o el alemán *Glieder*.

(5) οὐ μόνον στήρνα καὶ κεφαλὴν, ἀλλὰ καὶ τὰ γυῖα χρυσοῦ καὶ χαλκῶ καὶ σιδήρῳ καταπτεφραγμένους.
(Plu. *Arist.* 14.6)

«pues no solo su pecho y su cabeza, sino también sus *miembros* estaban recubiertos de oro, bronce y hierro».

Por su parte, los empleos específicos para las extremidades superiores son infrecuentes, destacando algún uso esporádico en el *corpus* hipocrático, como en (6), donde γυῖον se refiere indudablemente al brazo⁸. En la literatura helenística, es posible encontrar algunos usos divergentes, como en el caso de Teócrito (7), donde γυῖον se refiere no al brazo sino, por metonimia, a la mano (pues se describe como πλατύ ‘ancho’)⁹. Sin embargo, hay que tener presente que estos empleos divergentes generalmente se corresponden con usos poéticos de un término de carácter arcaico y de una precisión anatómica escasa¹⁰.

(6) Αἱ δὲ πλάται πρὸς τὰ γυῖα ἤρθωνται, ἐπιβάλλουσαι ἐπὶ τὸ ὀστέον τὸ ἐν τῷ γυίῳ. (Hr. *Loc.* 6.15-16)

«Los omoplatos se articulan con los *brazos* y terminan en el hueso que hay en el *brazo*».

(7) δεξιτερῆς ἦνεγκεν ἀπὸ λαγόνος πλατὺ γυῖον. (Theoc. 22.121)

«de su costado derecho retiró su ancha *mano*».

⁷ Su atestiguación en singular es escasa y generalmente responde a un uso poético de singular por plural (cf. Díaz de Cerio 2020: 83). Este sería el caso del ejemplo en Píndaro, donde la lectura como «cuerpo» sugerida en el *DGE* no está justificada: cf. αἰθωνί πρὶν ἄλιω γυῖον ἐμπειεῖν. (Pi. *N.* 7.73) «antes de que sus *miembros* caigan al ardiente sol».

⁸ A diferencia de Hipócrates, el médico Rufo de Éfeso (s. I d. C.) nunca emplea γυῖα para ninguna de las extremidades.

⁹ A pesar de este uso poético, la sinécdoque TODO → PARTE (*brazo* → *mano*) no es frecuente en el léxico de las extremidades (Andrés-Alba 2023: 88-90), y, de hecho, no se corresponde con las tendencias naturales en el cambio léxico-semántico para las partes del cuerpo (Wilkins 1996: 273-274), donde lo esperado es la sinécdoque PARTE → TODO (*mano* → *brazo*). En este sentido, contrariamente a lo que sugiere el *DGE* (s.v. γυῖον), la interpretación como ‘mano’ no parece estar justificada en el verso de Apolonio, donde no hay mayor evidencia contextual o léxica: cf. ὄσσον ἐμοῖσιν ἐνὶ σθένος ἔπλετο γυῖοις (A.R. 3.63) «por cuanto haya fuerza en mis *miembros*». Tampoco resulta aceptable esta lectura en el otro ejemplo de Teócrito, pues en el verso anterior ya aparece empleado χεῖρ: cf. οἱ δ’ ἐπεὶ οὖν σπειρήσιν ἐκαρτύναντο βοείαις | χεῖρας καὶ περὶ γυῖα μακροῦς εἴλιξαν ἰμάντας (Theoc. 22.80-81) «así pues, cuando reforzaron sus *manos* con bovinas tiras y enrollaron largas cuerdas alrededor de sus *miembros*...». En cuanto a la glosa de Hesiquio (cf. καλοῦνται δὲ γυῖα αἱ χεῖρες Hsch.), es preciso tener en cuenta que χεῖρ no solo puede referirse a la mano, sino al brazo en su totalidad (cf. Andrés-Alba 2023: 100-105).

¹⁰ De hecho, la referencia de γυῖα a las extremidades inferiores permite explicar ciertos usos poéticos puntuales en el contexto del parto, donde γυῖα se referiría, por metonimia, al útero: cf. ὅς καὶ ἐπεὶ δὴ μητρὸς ἀπ’ ἀθανάτων θόρε γυῖων (h. *Merc.* 20) «y cuando saltó de los inmortales *miembros* de su madre»; ὅτι με καὶ τίκτουσα καὶ οὐκ ἤλγησε φέρουσα | μήτηρ, ἀλλ’ ἄμογητι φίλων ἀπεθήκατο γυῖων (Call. *Dian.* 24-25) «pues ni cuando daba a luz ni cuando me llevaba dentro sufrí mi madre, sino que sin esfuerzo me expulsó de sus *miembros*».

Por último, no podemos cerrar esta sección sin hacer mención de la teoría de Snell (1946: 19-22), según la cual γυῖα —entendidos como ‘miembros articulados’— y μέλεα —concebidos como ‘miembros musculados’— son considerados componentes esenciales en la concepción del cuerpo en griego homérico. Para Snell, en ausencia de un único concepto para la noción de «cuerpo» —como lo será σῶμα en época posterior—, expresiones como γυῖα λέλυντο «se le desataron los miembros» o γυῖα τρομέονται «le tiemblan los miembros» representan la forma homérica de expresar que el cuerpo de un individuo en su totalidad *está abatido o tiembla*¹¹. Con todo, y a pesar de que la lectura de Snell no deja de ser una mirada casi filosófica de la importancia de γυῖα y μέλεα en la conceptualización del cuerpo homérico, la noción de «miembro articulado» resulta de interés para acceder al origen último de este término, como se verá en las siguientes secciones.

2. Posibles cognados de γυῖα

El *DELG* retrotrae γυῖα a la raíz *gu-, partiendo de la forma curvada de los miembros y de su capacidad de flexionarse. Sin embargo, antes de proseguir con el análisis de esta hipótesis, es necesario considerar los hipotéticos cognados recogidos bajo el lema *γύη¹², todos ellos caracterizados, en origen, por su aspecto cóncavo o curvado —al margen de su posterior especialización en objetos o elementos de carácter más específico—:

- Con un formante en líquida -αλ- y con el significado básico de ‘cóncavo’, se documenta el sustantivo γύαλον, aplicado no solo a partes de objetos, como la zona hueca de la co-
raza (cf. *Il.* 13.507), o la panza de una vasija (cf. *E. IA* 1052), sino también a elementos de la naturaleza como concavidades en la tierra (cf. *Hes. Th.* 499), de donde procederían las referencias a valles, grutas o recintos sagrados (cf. *S. Ph.* 1081; *E. Hel.* 189)¹³. Por su morfología, es posible incluir en esta categoría el verbo ἐγγυαλίζω ‘poner, entregar en mano’, sobre el que se discutirá al final de este apartado.
- Sin sufijo -αλ-, pero con el prefijo ἐν- (que también aparece en el verbo ἐγγυαλίζω antes mencionado), se documenta el sustantivo ἐγγύη ‘fianza, garantía, dote’ (cf. *Od.* 8.351), que será tratado en los siguientes párrafos¹⁴. Por su morfología —y, como se evidenciará, también por su origen semántico—, se incluye aquí igualmente el adverbio ἐγγύς ‘cerca’, una formación en -ς como ἄλλος ‘abundantemente’ o εὐθύς ‘directamente’ (cf. Schwyzler 1939: 620).
- Sin prefijos ni otros formantes, encontramos el masculino γύης, -ου, referido tanto a la cama del arado (cf. *Hes. Op.* 427)¹⁵ como —por extensión metonímica— al campo o la tierra (cf. *A. Pr.* 708).¹⁶ Fuera del ámbito de la agricultura, en la lengua médica también se aplica —metafóricamente— a los ligamentos que unen las vértebras entre sí (cf. *Poll.* 2.131)¹⁷.

¹¹ Esta hipótesis se ve reforzada por las representaciones humanas de época geométrica, donde el cuerpo no es sino una «suma de partes», una yuxtaposición de segmentos articulados y carnosos que le dan forma y lo moldean.

¹² El *EDG* presenta los términos aquí analizados en varios lemas diferentes: γύαλον, γύης, γυῖα, γυῖός.

¹³ Además de estos usos, también se documentan la forma γυαλός como adjetivo referido a una piedra (Call. *Fr.* 236.1) y γύαλος, con otra acentuación y como sustantivo masculino, igualmente referido a una piedra cúbica (cf. *Γύαλος*: Κύβος, τετράγωνος λίθος *EM* 243.13). El *Etymologicum Magnum* recoge, asimismo, el sustantivo γυάλας como un tipo de copa (*Γυάλας*: Εἶδος ποτηρίου παρὰ Μακεδόσι. *EM* 243.14). Hesiquio, en cambio, recoge las formas γυλλός y γύλλας para estas acepciones, si bien podrían tratarse de errores de lectura de <A> por <Λ>, como sugiere el *EDG* (s.v. γυλλάς).

¹⁴ Los derivados de este término son abundantes: ὑπέγγυος ‘sujeto a garantía’, ἐγγυάω ‘fiar, ser garante, casar legalmente’, entre otros (cf. Kretschmer 1929: 90).

¹⁵ En concreto, se refiere a la parte curva de madera situada bajo el timón, como evidencia el adjetivo αὐτόγυος (cf. *Hes. Op.* 433), dicho del arado «cuya cama forma una sola pieza con el timón» (*DGE*) y, por lo tanto, opuesto al arado πηκτός ‘compuesto’.

¹⁶ Se documenta igualmente la forma tardía femenina γύη ‘tierra’ (cf. *Synes. Hymn.* 1.433), si bien el *DELG* duda de su veracidad. Sin embargo, en mi opinión, la refacción desde el masculino γύης, -ου → γύη, -ης resulta verosímil, teniendo en cuenta que muchos términos para el concepto de «tierra» son femeninos (γῆ, χώρα, χθών, ἥπειρος, ἄρουρα).

¹⁷ Dado que γύης es una parte fundamental del arado y sirve de punto de unión entre el timón y la esteva, es verosímil que este término se emplease metafóricamente en la lengua médica para la noción de ligamento.

- Además del sustantivo neutro γυῖον —cuyo significado ya se ha discutido en el apartado anterior—, se documentan los adjetivos compuestos ἀμφί-γυος aplicado no solo a las lanzas «de doble punta» en el texto homérico (cf. *Il.* 13.147), sino también a los adversarios especialmente belicosos, esto es, «que tienen buenos miembros arriba y abajo» (cf. *S. Tr.* 504)¹⁸. Además, la variante ἀμφί-γυήεις se emplea con frecuencia como un epíteto de Hefesto (cf. *Il.* 14.239), frecuentemente traducido como ‘patizambo’ (Crespo 1991)¹⁹.
- Por último, el *DELG* también menciona la posible conexión con el adjetivo γυρός ‘redondo, curvo’ y sus numerosos derivados²⁰.

Pues bien, de entre estos posibles cognados, para el presente estudio son especialmente relevantes el verbo ἐγγυαλίζω, el sustantivo ἐγγύη y el adverbio ἐγγύς, para los que es posible su- poner una base anatómica como punto de partida de su desarrollo semántico.

En primer lugar, el verbo ἐγγυαλίζω ‘poner, dar en mano’ (< ἐν + *γυαλ-) parece contener una antigua referencia a la palma —es decir, la zona *cónca* de la mano—²¹. De hecho, esta aparente vinculación fue ya advertida por el gramático Orión de Tebas (siglo V d. C.), quien postuló el hipotético sustantivo ἐγγύαλον como nombre de la palma:

- (8) Ἐγγυαλίζαι. κυρίως τὸ εἰς κοῖλον τῆς χειρὸς δοῦναι· ἐγγύαλον γὰρ τὸ κοῖλον· ὃ ἐστὶ ἐγχειρίσαι. γυῖα γὰρ οἱ πόδες καὶ αἱ χεῖρες. (Orío 51.2)

«Ἐγγυαλίζαι.: principalmente, ‘entregar en la palma de la mano’ (pues ἐγγύαλον es la parte *cónca*), es decir, ‘entregar en mano’ (pues γυῖα son las piernas y los brazos)».

Así pues, de igual manera que el verbo ἐγχειρίζω ‘poner en manos de, confiar’ —que precisamente emplea Orión en su definición— procede de la preposición ἐν y el sustantivo χεῖρ, el verbo ἐγγυαλίζω derivaría de una forma no atestiguada τγυάλη (o similar) referida a la mano o la palma.

Este desarrollo semántico, basado en una metonimia («mano» → «dar en mano» → «entregar»), no es infrecuente: lo encontramos en lenguas indoeuropeas modernas como el alemán *ausländigen* ‘entregar’ (< *Hand* ‘mano’), el inglés *to hand over* ‘entregar’ o el ruso *vrucit’* ‘entregar, confiar’ (< *ruká* ‘mano, brazo’). Además, cabe destacar la existencia de un desarrollo paralelo en hitita, pues el verbo *manijahh-* ‘distribuir, encomendar, entregar, gobernar’, un fientivo en *-ahh-*, procede —según Kloekhorst (2007: 639-640)— de **mṇ-ḷ-eh₂-*, siendo la raíz **mṇ-* la misma que da lugar al latín *manus* ‘mano’, al antiguo alto alemán *munt* ‘mano’ o al antiguo irlandés *muin* ‘protección’²². Es decir, al igual que ἐγγυαλίζω procedería de τγυάλη, el hitita *manijahh-* supondría otro caso de verbo de transferencia derivado de un término no atestiguado †*man(i)a-*, pero originalmente referido a la mano.

¹⁸ Es posible incluir aquí los sustantivos γυαῖα ‘amarras’ (cf. *AP* 10.1) y ἐπίγυιον ‘cable de popa’ (cf. *Ar. Fr.* 80), quizás su carácter curvo y extremo, como las puntas de las flechas o los propios miembros.

¹⁹ De γυῖον también deriva el verbo γυιώω ‘dejar cojo’ (cf. *Il.* 8.402) y el adjetivo γυιός ‘cojo’ (cf. *Call. Dian.* 177). No es extraño que términos para «cojo, cojear» tengan su origen en nombres de partes de las extremidades inferiores, como el español *cojo* desde el latín *coxa* ‘cadera’ o el portugués *perneta* desde *perna* ‘pierna’. La noción de «curvo» también está presente en el albanés *çalé* ‘cojo’ (cf. griego σκολιός ‘torcido’ y σέλος ‘pierna’, ver nota 27).

²⁰ Véanse, entre otros: γυρος ‘círculo’, γυρώω ‘trazar un círculo’, γυρεύω ‘dar vueltas’. Fuera del griego, Pokorny (1959: 393) cita como posibles cognados el antiguo indio *gola-* ‘bola’ (< **gew-*), antiguo nórdico *kār* ‘bucle, pelo rizo’, lituano *gaūras* ‘pelo corporal’ y el armenio *kor* ‘curvo’ (< **gow-*), *kuṛ-n* ‘espalda’, entre otros.

²¹ De hecho, la palma es denominada puntualmente como κοῖλον χειρὸς en Pólux (*Poll.* 2.143) o Rufo de Éfeso (cf. τὸ κοῖλον τῆς χειρὸς, *Ruf. Onom.* 87). De manera paralela, también la planta del pie recibe la denominación de κοῖλον ποδός (*Poll.* 2.198).

²² La misma noción de «protección» está presente en el alemán *Vormund* ‘tutor’. En cuanto a la evolución, De Vaan (2008: 363-364) sugiere un grado *o* para el itálico (**mon-u-* > **manu-*) y el grado *e* para germánico (**mṇ-tó-* > **mund-*). No está claro si el supuesto sustantivo μάρη (< **mḷ-eh₂*) procede de esta raíz: se atestigua como tal solo en un fragmento de Píndaro (*Pi. Fr.* 310), pudiendo ser una creación posterior de los gramáticos para explicar el adjetivo εὐμαρής ‘sencillo, manejable, fácil de obtener’ o el sustantivo εὐμάρεια ‘facilidad’. El *EDG* (s.v. μάρη) sugiere un origen desde un posible heteróclito **mṛ/ṛ-*, algo que Schrijver (1991: 458) rechaza, pues implicaría una raíz con una única consonante, lo cual es inusitado en indoeuropeo.

Por otra parte, desde el punto de vista de la morfología, el sufijo *-αλ-* se emplea también en otras partes del cuerpo, ya sean de herencia indoeuropea, como ἀγκάλη ‘brazo’ (**h*₂*enk-l-*), κεφαλή ‘cabeza’ (**g*^h*eb^h-l-*) u ὀμφαλός ‘ombligo’ (**h*₃*mb^h-l-*), o de origen incierto, como μασχάλη ‘axila’, ἀστράγαλος ‘vértebra; astrágalo, tobillo’ u ὀφθαλμός ‘ojo’²³.

Respecto al sustantivo ἐγγύη ‘fianza, garantía, dote’, su sentido en un origen sería la de «prenda dada en mano como garantía», una noción que también queda plasmada en la lengua latina a través de la vinculación de la mano con la dote y el matrimonio (*cum manu / in manum* y *sine manu*). Consecuentemente, la forma ἐγγύη implicaría la existencia de un término τγύη (o similar) no atestiguado y probablemente referido a la mano.

En este sentido, también es de suponer que el adverbio ἐγγύς ‘cerca’ proceda de esta misma palabra no atestiguada (< ἐν + *γύ- ‘en la mano’)²⁴, un desarrollo que cuenta con paralelos no solo dentro del griego, como el adjetivo ὑπόγυ(ι)ος ‘inminente’ (cf. Hp. *Epid.* 7.51), sino también en otras lenguas como el latín, donde el adverbio *comminus* ‘mano a mano, cerca’ procede de la preposición *cum* y el término anatómico *manus* (cf. De Vaan 2008: 363-364).

Por último, cabe reseñar que las hipotéticas τγυάλη y τγύη podrían contar con cognados en otras lenguas indoeuropeas, tales como el sustantivo avéstico *gauua-* ‘mano’, el verbo lituano *gáuti* ‘conseguir’ —de ser un cognado, paralelo en su desarrollo semántico a ἐγγυαλίζω— y quizás el sustantivo latino *vola* ‘zona cóncava de la palma o de la planta del pie’, que procedería desde **gwola* (con una formación semejante a τγυάλη). No obstante, como se verá en la siguiente sección, todos estos hipotéticos cognados no están exentos de dificultades en el plano de la evolución fonética.

A modo de síntesis —y ante la gran variedad de formas y significados de los posibles cognados de γυῖα— antes de proceder con el análisis en los siguientes apartados, es conveniente realizar una recapitulación de los principales términos tratados, así como una aproximación a su posible desarrollo semántico.

Raíz y posibles desarrollos		Principales derivados y usos en griego
* <i>guH-</i> ‘curvo’	*γυ-αλ-	γύαλον ‘concauidad’ (en objetos o en el relieve) τγυάλη ‘palma’ ↳ ἐγ-γυαλίζω ‘entregar en mano’
	*γυ-ᾱ-	τγύη ‘mano’ ↳ ἐγ-γύη ‘prenda que se da en mano’ → ‘fianza’ ἐγ-γύς ‘a mano’ → ‘cerca’ γύης ‘cama del arado’ ↳ ‘campo, tierra’
	*γυ-ιοϋ	γυῖον ‘miembro’ ↳ ἀμφί-γυος ‘de doble punta’ ἀμφι-γυήεις ‘patizambo’ ὑπό-γυ(ι)ον ‘a mano’ → ‘inmediato’
	?*γυ-ρ-	γυρός ‘curvo’

²³ En el caso de los términos indoeuropeos (véase los correspondientes cognados en antiguo alto alemán *gebal*, *angul* y *nabalo*), el formante en líquida ha evolucionado regularmente a *-αλ-* en griego. Este formante alterna con sufijos en nasal dentro del griego o en otras lenguas indoeuropeas, como sucede en los pares ἀγάλη ‘brazo’: ἀγκών ‘codo’ o en ὀμφαλός: latín *umbō*, *ōnis* ‘ombligo’. Sobre el sufijo en líquida en términos no anatómicos, cf. Chantraine (1968²: 245-256). Sobre el formante *-αλ-* en términos pregregios, cf. Beekes (2014: 31).

²⁴ Morfológicamente, ἐγγύς cuenta con un paralelo claro en léxico anatómico: ἰγνύα ‘corva’, esto es, la zona posterior o interna de la rodilla (< ἐν + γόνυ en grado cero). El *EDG* propone una hipostasis desde *ἐν-γνύ-η ‘en la rodilla’ (cf. el adverbio γνύξ ‘de rodillas’). No obstante, también se documentan formas como ἰγνύσι (cf. *h.Merc.* 152) o ἰγνύν (cf. *Arist. HA* 494a8), procedentes de un tema en *-u-* *ἰγνύ-, tal vez una refacción analógica a otras partes del cuerpo como ὀσφύς ‘lomos’ o ἰξύς ‘cadera’.

3. Hacia un origen común: *guH-

Teniendo en cuenta la diversidad de posibles cognados analizados en el apartado anterior, es necesario determinar cuál sería el significado básico de la hipotética raíz original: la noción de «curvo, cóncavo» o la referencia anatómica a la palma o la mano. Por una parte, de ser el referente original de esta raíz la mano o la palma, todos los significados no anatómicos restantes deberían ser abstraídos desde esta idea, algo que no parece verosímil en todos los casos (por ejemplo: ?«mano» → «cama del arado»). Al contrario, partir de la noción de «curvo» o «cóncavo» permite explicar de una manera más comprensible tanto los términos anatómicos como a los otros conceptos, caracterizados por su carácter curvo, cóncavo o hueco.

En cuanto a los hipotéticos $\tau\gamma\acute{\upsilon}\alpha\lambda\eta$ y $\tau\gamma\acute{\upsilon}\eta$, el hecho de denominar la palma por su carácter cóncavo se corresponde con una metonimia basada en la propiedad de la parte (PROPIEDAD → PARTE)²⁵. Además, el paso de la referencia de la palma a la mano en su totalidad es fácilmente explicable como una sinécdoque (PARTE → TODO)²⁶. Asimismo, también responde a una metonimia el denominar los brazos o las piernas por su carácter curvo o flexivo, como ocurre en $\acute{\alpha}\gamma\kappa\acute{\omega}\nu$ 'codo' o $\acute{\alpha}\gamma\kappa\acute{\alpha}\lambda\eta$ 'brazo' desde la raíz * h_2enk- 'doblar' (cf. antiguo indio *añcati* 'doblar', pero también otros derivados griegos como $\acute{\alpha}\gamma\kappa\upsilon\lambda\omicron\varsigma$ 'curvo', $\acute{\alpha}\gamma\kappa\omicron\varsigma$, -ους 'valle, barranco' o $\acute{\alpha}\gamma\kappa\iota\sigma\tau\rho\nu$ 'anzuelo')²⁷.

Sin embargo, la derivación del adjetivo $\gamma\acute{\upsilon}\rho\omicron\varsigma$ 'curvo' partiendo de **gu-* como propone el DELG —a pesar de ser plenamente compatible con los desarrollos anatómicos en el plano semántico— presentaría un problema desde el punto de vista de la evolución fonética. Consecuentemente, es necesario postular la presencia de una laringal, que quizás pueda ser reconstruida como * h_2 por el vocalismo /a/ en el desarrollo griego de la sonante *-l- como -αλ-. En efecto, la presencia de una laringal permite explicar la vocal larga de $\gamma\acute{\upsilon}\rho\omicron\varsigma$, pero también el vocalismo breve en los otros términos (Rix 1992²: §81): la laringal produce el alargamiento compensatorio de la vocal precedente cuando se encuentra entre vocal y consonante, como en * guh_2-r-o > $g\bar{u}-r-ó$ - ($\gamma\acute{\upsilon}\rho\omicron\varsigma$), pero no cuando está entre vocales, como en el caso de * guh_2-eh_2- > * $gu-\bar{a}$ - ($\gamma\acute{\upsilon}\eta$) o * guh_2-el-o > * $gu-al-o$ - ($\gamma\acute{\upsilon}\alpha\lambda\omicron\nu$)²⁸. Por otra parte, en el caso de $\gamma\acute{\upsilon}\iota\omicron\nu$, la forma * guh_2-y-o - resultaría en * $g\bar{u}y\omicron\nu$, con un inusual diptongo largo /u:i/ que abreviaría en /ui/ (Rix 1992²: §54)²⁹. No obstante, es probable que la adición del sufijo - $\iota\omicron\nu$ sea posterior a la pérdida de la laringal³⁰.

En cambio, en lo que respecta a los posibles cognados de esta raíz en otras lenguas indoeuropeas, el desarrollo fonético es más incierto: el avéstico *gauua-* 'mano' debería proceder desde el grado pleno * $g\bar{e}wh_2-$, pero también puede ser derivado de la raíz * g^hebh- 'agarrar, tomar, dar',

²⁵ Estamos ante una metonimia conceptual (Croft & Cruse 2008 [2004]: 283) en la que algo (dominio meta) es denominado según su propiedad o característica (dominio fuente), como en «pide un tinto» (donde el color del vino —su propiedad— permite la designación de la sustancia en su totalidad). Esta metonimia —Barcelona (2012: 131) habla de «propiedad saliente y entidad»— es muy común y presenta múltiples subtipos (cf. Kövecses & Radden 1998; Radden & Kövecses 1999; Peirsman & Geeraerts 2006).

²⁶ El término «sinécdoque» suele referirse a las relaciones metonímicas tradicionalmente denominadas *pars pro toto* —como *Inglaterra* por *Reino Unido*— o *totum pro parte* —como *América* por *Estados Unidos*— (Luján 2010: 291). No obstante, este fenómeno no deja de ser una metonimia en la que una parte (dominio fuente) se proyecta en su todo inmediato (dominio meta). Sobre la metonimia PARTE-TODO y las otras relaciones que engloba la sinécdoque, cf. Blank (1997: 253-256).

²⁷ En cuanto a $\sigma\kappa\acute{\epsilon}\lambda\omicron\varsigma$, -ους 'pierna' (cf. *Il.* 16.314), es posible postular un origen metonímico similar partiendo del adjetivo $\sigma\kappa\omicron\lambda\omicron\varsigma$ 'curvo, torcido' (cf. *Il.* 16.387), posiblemente el grado o de la raíz **skel-* que se documenta en el latín *scelus* 'malicia, crimen' —una desviación o *torcedura* de la *recta* conducta— y en el antiguo alto alemán *scelah* (< **skel-ko-*), de donde el alemán *scheel* 'receloso, envidioso' —también en sentido figurado como el latín—, así como en el albanés *çalë* 'cojo' (< **skel-no-*), un claro paralelo semántico de $\gamma\acute{\upsilon}\iota\omicron\varsigma$ 'cojo' (ver nota 19). El EDG sugiere una refacción de $\tau\sigma\kappa\omicron\lambda\omicron\varsigma$ → $\sigma\kappa\omicron\lambda\omicron\varsigma$ como $\sigma\kappa\alpha\iota\omicron\varsigma$ o $\lambda\alpha\iota\omicron\varsigma$ 'izquierdo'.

²⁸ Otros ejemplos de este proceso son el verbo $\iota\acute{\alpha}\upsilon-\omega$ 'pasar la noche' desde * h_2j-h_2ews- (cf. * h_2wes- > $\acute{\alpha}\epsilon\sigma-\alpha$, hitita *hwes-*²¹ 'vivir', antiguo indio *vas-ati* 'permanecer') o el genitivo singular $\acute{\omicron}\phi\rho\acute{\upsilon}-\omicron\varsigma$ 'ceja' desde * h_2b^hrUH- (cf. antiguo indio *bhruv-os*, en genitivo dual). En ambos casos tanto < ι > como < u > son vocales breves.

²⁹ También ocurre en el participio perfecto femenino **weyd-us-ya* > $\epsilon\iota\delta\acute{\upsilon}\iota\alpha$ /-uijja/ o el dativo singular **nekuhi* > $\nu\acute{\epsilon}\kappa\upsilon\iota$ (en griego homérico), donde la < u > es breve.

³⁰ Ni el DELG ni el EDG tratan la formación de $\gamma\acute{\upsilon}\iota\alpha$, pero no parece problemático partir de una derivación con el sufijo - $\iota\omicron\nu$, sobre lo que se debatirá en la siguiente sección.

siendo así un cognado del antiguo indio *gabhasti-* ‘mano, antebrazo’ (*LIV* p. 193); por su parte, el latín *vola* ‘palma, planta del pie’ se desarrollaría desde el grado cero **guh₂-*³¹, aunque De Vaan (2008: 686) descarta la propuesta de Pokorny (1959: 393) y lo retrotrae a la raíz **welh₂-* (cf. antiguo nórdico *valr* ‘redondo’). En el caso del verbo lituano *gáuti* ‘conseguir’, sería necesario suponer el grado o **gowh₂-*, si es que este verbo no procede de la raíz **g^(w)ewH-* ‘conseguir’ que reconstruye el *LIV*² (p. 189) y que no asocia a ninguno de los términos aquí tratados.

Así las cosas, al margen de la verosimilitud del desarrollo semántico, las dificultades en la evolución fonética hacen que la procedencia de estos términos desde la raíz **guh₂-* no esté asegurada. En este sentido, y a modo de síntesis, existen tres escenarios: (a) que la raíz indoeuropea **guh₂-/gewh₂-/gowh₂-* esté atestiguada en griego (γύαλον, τγυάλη, τγύη, γυῖα, γυῖρος, etc.) y otras lenguas (avéstico *gauua-*, latín *vola*, lituano *gáuti*); (b) que solo lo esté en griego, procediendo los otros términos de étimos diferentes; (c) que las palabras griegas analizadas no provengan de una raíz indoeuropea³².

4. Desarrollo semántico de γυῖα

Llegados a este punto, es necesario explorar la evolución semántica de γυῖα desde la noción original de «curvo» propia de la raíz **γυ-*, de la que también procederían los hipotéticos términos anatómicos τγύη ‘mano’ y τγυάλη ‘palma, mano’.

En primer lugar, debemos descartar que γυῖα responda una sinécdoque desde τγύη ‘mano’, puesto que la mayoría de los empleos de γυῖα —como ya se vio en el primer apartado— no se refieren a las extremidades superiores, sino a las inferiores. Además, tampoco sería comprensible la derivación de γυῖον mediante el sufijo *-ιον*, empleado en el léxico anatómico para especificar una zona concreta dentro de una parte más amplia³³, en tanto que el brazo no es una parte de la mano, sino al revés: la mano es una parte del brazo³⁴.

Así pues, partiendo de su morfología, el sentido original de γυῖον habría sido el de ‘zona curva’ (‘flexionada’) de la extremidad, lo que semánticamente responde a una metonimia basada en la característica de la parte —como ya se apuntó en el tercer apartado—. En este sentido, en tanto que la rodilla es el punto de flexión y curvatura de la pierna, es probable que en sus primeros usos anatómicos γυῖον se refiriese no a la extremidad en su totalidad, sino a esta articulación —algo a lo que apunta el texto homérico, donde se hace hincapié en el carácter flexivo de esta parte y su importancia a la hora de mantener al individuo en pie—. Posteriormente, desde esta referencia original a la rodilla, γυῖον habría sufrido una sinécdoque (*PARTE* → *TODO*), lo que permitiría su empleo para la extremidad inferior en su totalidad.

De hecho, esta hipótesis se ve reforzada por ejemplos como (9), donde la construcción γυῖα ποδῶν ‘articulaciones/rodillas de las piernas’ evidencia la conceptualización de γυῖον como una parte de ποῦς, algo que no sería comprensible desde una lectura metonímica de γυῖον como la extremidad en su totalidad³⁵.

(9) οὐ γὰρ ἔτ’ ἔμπεδα γυῖα ποδῶν ἦν ὀρμηθέντι (Il. 13.512)

«Ya no estaban firmes *las articulaciones de sus piernas* al ponerse en marcha».

³¹ Sería necesario postular una labiovelarización (**guelā* > **gwelā*), la velarización de la vocal por contacto con la labiovelar (**gwelā* > **gwolā*) y la posterior pérdida del elemento velar (**gwolā* > *volā*).

³² En este caso, el vocalismo largo en γυῖρος no sería un factor relevante (cf. Beekes 2014: 25).

³³ Encontramos este sufijo en otras partes del cuerpo, como γένειον ‘mentón’ desde γένυς ‘mandíbula’, o ἰβίον ‘nuca’ desde ἰβός ‘tendón’. Sobre el sufijo *-ιον* (de donde, posteriormente, surgirá el valor de diminutivo), cf. Chantraine (1968²: 64).

³⁴ La conceptualización de las partes y las zonas es un ámbito complejo, especialmente en el léxico anatómico. Sobre la conceptualización de las extremidades superiores en griego homérico, véase Andrés-Alba (2023: 90-94).

³⁵ Nótese que ποῦς se refiere en griego homérico tanto a la parte que en español se denomina ‘pie’ como a la extremidad inferior en su totalidad. Sobre la conceptualización de las extremidades inferiores en griego homérico, véase Andrés-Alba (2025).

Por otra parte, ejemplos como (4) —que repetimos aquí como (10) para una mayor comodidad del lector—, en los que γυῖα se aplica tanto a las extremidades inferiores como a las superiores, así como ciertos usos posthoméricos puntuales —tratados en el primer apartado—, en los que γυῖα se emplea para el brazo o la mano, nos hacen plantearnos el origen de esta referencia a las extremidades superiores.

(10) γυῖα δ' ἔθηκεν ἔλαφρά πόδας καὶ χεῖρας ὑπερθεν. (Il. 13.61)

«y volvió ligeros sus *miembros*, tanto las *piernas* como los *brazos* por encima».

Una primera posibilidad es entender estos usos como taxonimias³⁶ debidas a la llamada «analogía especular», esto es, la designación de una parte localizada en la mitad inferior del cuerpo mediante la parte conceptualmente correspondiente en la mitad superior (o viceversa). Esta analogía, naturalmente, no es aleatoria, sino que debe darse alguna afinidad funcional o formal entre los referentes, como precisamente ocurre entre el codo y la rodilla —ambas son articulaciones medias y permiten la flexión de las extremidades—³⁷. Aunque la taxonimia por este tipo de analogía no es un fenómeno especialmente frecuente dentro del léxico anatómico, encontramos un caso en griego muy significativo por su paralelismo: ἄσπράγαλος, empleado —entre otros referentes— para el tobillo (cf. Ruf. *Onom.* 124-125), también es utilizado puntualmente para la muñeca (cf. τοὺς ἀσπράγλους τῆς χειρὸς, LXX *Da.* 5.5.24) —siendo ambos referentes anatómicos la articulación inferior de las extremidades—³⁸.

No obstante, partiendo de la noción de «curvo, flexionado» aquí propuesta para γυῖα, resulta igualmente verosímil que, en origen, este término hiciese referencia a ambas articulaciones medias —rodilla y codo—. De esta manera, los usos aplicados al brazo no serían casos de «analogía especular», sino sinécdoques desde la referencia original al codo (PARTE → TODO) —un fenómeno que también encontramos en el caso de ἀγκών 'codo', pero ἀγκάλη 'brazo'—³⁹. Estaríamos, por lo tanto, ante reminiscencias del uso primero de γυῖα para ambas articulaciones medias.

En este sentido, es posible que la mayor relevancia funcional de las rodillas —al menos en el contexto homérico— haya contribuido a que este referente acabase sobreponiéndose. Por otra parte, la tautología funcional rodilla-pierna en múltiples ocasiones («doblar las *rodillas*» implica «doblar las *piernas*») puede ser vista como parcialmente responsable de la sinécdoque de γυῖα como 'miembros (inferiores)' y, posteriormente, como 'miembros (genéricos)'. Sea como fuere, ambas hipótesis son plausibles y, en esencia, compatibles con la noción original de «curvo, flexionado». En última instancia, precisar si γυῖα se refería originalmente a codos y rodillas o exclusivamente a estas últimas no es tan relevante como haber determinado la referencia original a la articulación media —que no a las articulaciones en general— desde la metonimia («curvo» → «rodilla») y su posterior sinécdoque a la extremidad en su totalidad («rodilla» → «pierna»).

³⁶ A diferencia de la metáfora o la metonimia, en la taxonimia no opera solo la semejanza o la contigüidad de los designados, sino también la semejanza del contenido de los signos, esto es, el conocimiento semémico (Cruse 1986: 136-156). Así, mientras que la semejanza entre la *pata* de una vaca y la *pata* de la mesa se da únicamente entre los designados (metáfora), la relación de semejanza entre un *gato* y un *tigre* —o entre la *rodilla* y el *codo*— también se da entre el contenido de los signos, en tanto que comparten abundantes sememas (cf. Blank 1997: 192).

³⁷ Este fenómeno se encuadra dentro de las cinco tendencias naturales en el cambio léxico-semántico para las partes del cuerpo (cf. Wilkins 1996: 273-274, basado en Wilkins 1981).

³⁸ Al margen del griego, encontramos otro ejemplo similar en el antiguo nórdico *leggr* 'pierna', también empleado para el hueso mayor de la pierna o el brazo, de donde surgen los compuestos especulares *fótlegr* 'pierna' y *armleggr* o *handleggr* 'brazo'. Fuera del ámbito de las extremidades, también se documenta el caso del rumano *bucă*, originalmente referido a la mejilla, pero coloquialmente empleado para las nalgas (algo que también encontramos en el alemán *Backe* 'mejilla; nalga', el inglés *cheek* o mismamente en el español *cacha*, *cachete*).

³⁹ El término ἀγκάλη no se documenta en Homero, pero sí encontramos su derivado ἀγκάλις en dos ocasiones, en las que, de hecho, el carácter flexionado de los brazos es evidente: ... αὐτὰρ ὄπισθε | παῖδες δραγμύοντες ἐν ἀγκάλιδεσσι φέροντες (Il. 18.554-555) «y por detrás unos chicos recogían los manojos llevándolos en *brazos*»; εὐδῆσ' ἐν λέκτροισιν ἐν ἀγκάλιδεσσι τιθήνης (Il. 22.503) «dormía en el lecho, en *brazos* de la nodriza».

5. Conclusiones

Tras la delimitación anatómica de γυῖα en los textos, y habiendo analizado sus posibles cognados, la raíz de la que provendrían y el propio desarrollo semántico del término, es posible sintetizar las principales claves de este estudio:

El término γυῖα, referido en griego homérico mayoritariamente a las extremidades inferiores, deriva de *gu- ‘curvo’. De esta misma raíz proceden no solo sustantivos como γύαλον ‘conca-vidad’, sino también los hipotéticos términos anatómicos τγύη ‘mano’ y τγυάλη ‘palma, mano’, observables en compuestos como ἐγγυαλίζω ‘poner, dar en mano’ (con paralelos como ἐγγχειρίζω ‘poner en manos de’), ἐγγύη ‘fianza, dote’ o ἐγγύς ‘cerca’ (semejante al latín *comminus* ‘mano a mano, cerca’). A pesar de las dificultades en la evolución fonética, el desarrollo semántico desde una raíz indoeuropea *guh₂- ‘curvo’ es verosímil tanto para los términos griegos como en el caso del avéstico *gauua-* ‘mano’, el latín *vola* ‘palma’ y el lituano *gáuti* ‘conseguir’ (similar en su desarrollo al griego ἐγγυαλίζω).

No obstante, independientemente del origen último de la raíz *gu-, es importante resaltar que la noción de «curvo, cóncavo, flexionado» propició la designación metonímica no solo de la parte del cuerpo cóncava por excelencia, esto es, la palma —de donde, por sinécdoque, pasaría a extenderse a la mano—; sino también de la parte flexionada por antonomasia, es decir, la articulación media de la pierna: la rodilla —desde donde, nuevamente, mediante una sinécdoque, pasaría a generalizar su uso para toda la extremidad inferior—. Así, de igual manera que ἀγκάλη se refiere al brazo como elemento flexionado —o, mejor dicho, que puede flexionarse—, γυῖον se referiría a la pierna *flexionada* —o que puede flexionarse—. En ambos casos el proceso subyacente es una metonimia basada en la propiedad más saliente de la parte en cuestión desde la noción de «curvo, flexionado».

En suma, el presente estudio ha evidenciado la importancia, en el ámbito del léxico anatómico, de la metonimia conceptual —tanto la que se basa en las propiedades salientes de las partes como la sinécdoque PARTE-TODO—, pues su análisis ha hecho posible comprender el origen y el desarrollo de γυῖα y buena parte de sus cognados.

Referencias bibliográficas

- ANDRÉS-ALBA, Iván (2023), «Synecdochic chains and semantic change: The case of the upper limbs in Homeric Greek», en Nikolaos Lavidas, Alexander Bergs, Ely van Gelderen & Ioanna Sitaridou (eds.), *Internal and External Causes of Language Change*, Londres, Palgrave Macmillan: 87-117. doi: 10.1007/978-3-031-30976-2_4
- ANDRÉS-ALBA, Iván (2025), «La concepción de las extremidades inferiores en griego homérico», en Jesús de la Villa et al. (eds.), *_Studium Classicorum. Visiones del Mundo Clásico*, vol. 1., Madrid, SEEC: 47-55.
- BARCELONA, Antonio (2012), «La metonimia conceptual», en Iratxe Ibarretxe-Antuñano & Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*, Barcelona, Anthropos: 123-146.
- BEEKES, Robert S.P. (2014), *Pre-Greek. Phonology, Morphology, Lexicon*, Leiden-Boston, Brill. doi: 10.1163/9789004279445
- BLANK, Andreas (1997), *Prinzipien des lexikalischen Bedeutungswandels am Beispiel der romanischen Sprachen*, Tübinga, Max Niemeyer Verlag. doi: 10.1515/9783110931600
- CHANTRAINE, Pierre (1968²), *La formation des noms en grec ancien* (1^a ed. 1933), Paris, Klincksieck.
- CRESPO, Emilio (1991), *Homero. Ilíada*, Madrid, Gredos.
- CROFT, William & CRUSE, D. Alan (2008 [2004]), *Lingüística cognitiva*, Madrid, Akal. Traducción de *Cognitive Linguistics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- CRUSE, D. Alan (1986), *Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DE VAAN, Michiel (2008), *Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages*, Leiden-Boston, Brill.
- DELG = CHANTRAINE, Pierre (1968-1980), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: histoire des mots*, Paris, Klincksieck.

- DGE** = RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco (ed.), (1980-). *Diccionario griego-español* (vols. 1-7), Madrid, CSIC.
- DÍAZ DE CERIO, Mercedes (2020), «El nombre. Las categorías nominales: género, número y caso», en M.^a Dolores Jiménez López (ed.), *Sintaxis del griego antiguo* (vols. 1-2), Madrid, CSIC: 59-97.
- EDG** = BEEKES, Robert (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden-Boston, Brill.
- KLOEKHORST, Alwin (2007), *Etymological Dictionary of the Hittite Inherited Lexicon*, Leiden-Boston, Brill.
- KÖVECSES, Zoltán & RADDEN, Günter (1998), «Metonymy: developing a cognitive linguistic view», *Cognitive Linguistics* 9:1: 37-77. DOI: 10.1515/cogl.1998.9.1.37
- KRETSCHMER, Paul (1929), «Diener, Sklave. Priester. Bürge. Zeuge. Nussknacker. Helfen», *Glotta* 18:1: 67-100.
- LfgrE** = THESAURUS LINGUAE GRAECAE (1979-2010), *Lexikon des frühgriechischen Epos* (vols. 1-4), Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.
- LIV²** = RIX, Helmut & KÜMMEL, Martin J. (eds.) (2001²), *Lexikon der indogermanischen Verben: die Wurzeln und ihre Primärstammbildungen* (1^a ed. 1988), Wiesbaden, Ludwig Reichert Verlag.
- LUJÁN, Eugenio R. (2010), «Semantic change», en Silvia Luraghi & Vit Bubenik (eds.), *The Continuum Companion to Historical Linguistics*, Londres, Continuum: 286-310.
- PEIRSMAN, Yves & GEERAERTS, Dirk (2006), «Metonymy as a prototypical category», *Cognitive Linguistics* 17:3: 269-316. DOI: 10.1515/COG.2006.007
- POKORNY, Julius (1959), *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna-München, Francke Verlag.
- RADDEN, Günter & KÖVECSES, Zoltán (1999), «Towards a theory of metonymy», en Klaus-Uwe Panther & Günter Radden (eds.), *Metonymy in Language and Thought*, Londres, John Benjamins: 17-59.
- RIX, Helmut (1992²), *Historische Grammatik des Griechischen* (1^a ed. 1976), Darmstadt, WBG.
- SCHRIJVER, Peter (1991), *The Reflexes of Proto-Indo-European Laryngeals in Latin*, Amsterdam-Atlanta, Rodopi. DOI: 10.1163/9789004653719
- SCHWYZER, Eduard (1939), *Griechische Grammatik. I: Allgemeiner Teil. Lautlehre. Wortbildung. Flexion*, München, Beck.
- SNELL, Bruno (1946), *Die Entdeckung des Geistes. Studien zur Entstehung des europäischen Denkens bei den Griechen*, Hamburg, Claassen & Goverts.
- WILKINS, David P. (1981), *Towards a Theory of Semantic Change* (tesis doctoral), Canberra, University of Canberra.
- WILKINS, David P. (1996), «Natural tendencies of semantic change and the search for cognates», en Mark Durie & Malcolm Ross (eds.), *The Comparative Method Reviewed: Regularity and Irregularity in Language Change*, Oxford, Oxford University Press: 264-230. DOI: 10.1093/oso/9780195066074.003.0010